



## *in memoriam*

### **DIEGO ECHEVERRY CAMPOS, HUELLA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA MEJOR SOCIEDAD**

La ausencia de Diego, desde agosto pasado, ha dejado un inmenso vacío en su familia y en el amplio círculo que sus múltiples actividades significaban.

Fue un destacado egresado uniandino, pues se graduó como ingeniero civil en 1980; recibió, además, en la Universidad de Illinois su grado de maestría y doctorado en el área de ingeniería y gerencia de la construcción. Cumplió una reconocida carrera como docente en la Universidad de los Andes: fue profesor asistente en 1992, asociado en 1994, activo conferencista, profesor invitado en universidades extranjeras, coordinador de talleres y foros, y director de proyectos. Prestó su apoyo permanentemente al Departamento de Ingeniería Civil y Ambiental, del cual fue director entre 2001 y 2002. Desde 1994, promovió y dirigió el programa de Magíster en el área de Ingeniería y Gerencia de la Construcción y, desde 1998, lo hizo con el Centro de Investigación en Ingeniería y Gerencia de la Construcción, destacados desde entonces, bajo su empuje, por el sostenido trabajo de investigaciones y nexos con la industria y las instituciones públicas.

Diego dirigió más de 100 tesis de maestría en líneas de investigación en vivienda de interés social, mejoramiento de procesos de construcción, gestión del riesgo, gestión del conocimiento y aplicación de la informática aplicada a proyectos, entre otras áreas. Su distinguida labor de docencia, con una larga cohorte de pupilos, es recordada y reconocida por sus alumnos.

Fue autor de numerosas publicaciones que incluyen libros, artículos y ponencias; sus trabajos académicos recibieron premios en Estados Unidos y Colombia. También fue revisor técnico de revistas académicas en Norteamérica y Latinoamérica, miembro de sociedades profesionales internacionales y nacionales. Inició y lideró numerosos proyectos para la modernización de la construcción colombiana y de su formación académica avanzada.

En el año 2000 fue cogestor, junto con el Director de Vivienda del entonces Ministerio de Desarrollo Económico, de la innovadora mesa VIS, que abocó un continuado trabajo con los principales actores de esta cadena para su diagnóstico y mejoramiento. Muchas

de las propuestas allí discutidas, bajo el ánimo respetuoso y dedicado de Diego, lograron concretarse en la construcción de la política pública y de la reingeniería empresarial, como lo reconocen dirigentes de la industria. La Mesa VIS lleva ahora su nombre, para recordar su devoción a esta causa y su manera de servirla.

Los copiosos testimonios sobre su huella responden a su marca personal. Entre sus pasatiempos, Diego destacaba actividades con sus hijos, la lectura y los viajes. Fue reconocido como hombre, profesional, educador, investigador, caballero impecable; se lo recuerda como excepcional frente a su familia, sus amigos, sus estudiantes y colegas, así mismo con la universidad y

el país, siempre bajo una indeclinable condición de respeto, integridad, generosidad y ánimo. Enseñaba a creer en Colombia y a trabajar para ayudar a los más necesitados, con un sentido inolvidable de puntualidad, responsabilidad, organización y planeación. Fue una inmejorable persona: sencillo, inteligente, generoso con el conocimiento, orientador y conciliador. Fue Diego el constructor de un ideal.

Hernando Vargas Caicedo  
*Profesor Asociado, Departamento de Ingeniería Civil y  
Ambiental y Departamento de Arquitectura.  
Universidad de los Andes*